

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—

OPORTUNÍSIMO

De nuestro queridísimo colega *El Pensamiento Navarro* copiamos el siguiente articulo que no deja de tener su mija de miga en las actuales circunstancias. — Dice así:

“LA LEY, LA LEY!”

Todos conocemos lo ocurrido en Castellón, Cádiz y otras capitales. También en Salamanca se disponen los amantes de la libertad a destrozarse las placas del Corazón de Jesús que los católicos coloquen en sus casas.

Esto no es lo más triste.

Lo que apena el ánimo es la actitud de los católicos y de la prensa que se llama católica, y siente fervores dinásticos.

En todas las protestas que los católicos elevan a los poderes dicen que no piensan salirse de la Ley; en todos los artículos de propaganda antirevolucionaria se sienta como base para nuestra regeneración cristiana el respeto a la Ley vigente, y creen muchos incautos (o muchos... *tunantes*—añade por su cuenta LA TRADICIÓN) que dentro de la Ley se puede actualmente conseguir honra y provecho para nuestras católicas creencias.

¡Qué error tan grande!

En España—decimoslo muy alto—actualmente, con la Ley no se va a ninguna parte.

La razón es evidente. La Ley es obra de los gobiernos liberales, la hacen ejecutar los liberales, y la interpretan los liberales.

De ahí resulta que siempre la Ley favorece a la impiedad, ampara a los pillos y perjudica a los sentimientos cristianos.

Están seguros los que creen que, sin salirse de la Ley, pueden regenerar cristianamente a España, que no lo conseguirán; antes bien, si no nos salimos de la Ley, dentro de veinte años la religión cristiana será en España meramente tolerada, y quizá oficialmente perseguida.

Los católicos debemos obrar dentro de la Ley para prepararnos convenientemente a salirnos fuera de la Ley, y restaurar la verdadera justicia, alcanzando así el triunfo de la Religión.

Todo lo que no sea esto es pura palabrería, sermones en desierto, lágrimas de cocodrilo y perder lastimosamente el tiempo.

El mismo caso hacen los altos poderes de las protestas, súplicas y peticiones que los católicos llevan con ofrecimiento de no salirse de la Ley, que de las coplas de Calainos.

Para poner el Corazón de Jesús en las fachadas de las casas y no saberlo defender fuera de la Ley, más vale no ponerlo.

Decimos esto porque estamos ya hartos de cobardías y convencionalismos.

COMUNICADO

A “MALLORCA DOMINICAL,”
Sr. Director de LA TRADICIÓN.

Muy estimable y respetado señor: Visto el curso que ha seguido la polémica sobre los deberes de sumisión que se deben a las potestades civiles en los Estados, sostenida por los dos periódicos LA TRADICIÓN y *Mallorca Dominical*, mueven mi pluma abandonada el amor a la justicia y a la verdad.

Mal gusto ha sido el de mortificar a una agrupación cuando menos respetable por lo perseguida por los mismos enemigos de la *Dominical*; señalarla como herética a esa agrupación política, siendo ella la que llena los templos, contribuye considerablemente en mantener las prácticas de piedad, que aborrecida de todos los liberales mantiene enhiesta la bandera de DIOS PATRIA Y REY y levanta su voz en defensa de la Iglesia y del Clero.

Mallorca Dominical, que por lo visto más le duelen los carlistas que los liberales, ha trocado los papeles; pues su voz es la de los herodianos que proponían a Cristo el problema *ut caperent eum in sermone*. No soy yo quien me cuente digno de considerarse en la persona del divino Maestro; pero, me glorío, si, considerándome digno de padecer por su santo nombre. La *Dominical* pone a LA TRADICIÓN en el caso de la persona de Cristo. Los herodianos pensaban que la pregunta sólo admitía dos respuestas: pagar ó no pagar el tributo al César. Pagarlo era reconocer al César odiado en Israel; no pagarlo acarrearía la nota de resistencia a la majestad romana. Le preguntan, pues: ¿es lícito pagar tributo al César? Con la misma celada proponía nuestro buen enemigo y forzaba a LA TRADICIÓN a que soltase, ó la profesión de su fe política, ó una adhesión a la política católico-liberal. Que tentaba a LA TRADICIÓN es tan cierto como lo es que se tiene bien sabido el modo de pensar de la Comunidad Carlista. No duda, no se propone esclarecer cuestión alguna. Su propósito era poner a los tradicionalistas entre *Scila* y *Carybdis*. Si respondían reconociendo al César liberal, entonces adios todo el gran partido carlista, y vétele todo ya reforzando la hueste mestiza, hechos unos liberales como ellos, los de la *Dominical*. Si negaban la doctrina católica, ¿qué faltaba para ser herejes?

La respuesta que dió LA TRADICIÓN era cumplida, satisfactoria, formal; pero la tomó a broma el semanario *Dominical*, y entonces puso ante nuestros ojos un mosaico de textos, desde el Santo Evangelio hasta los más recientes de nuestro actual sapientísimo León XIII. Holgaban, por cierto, pues sólo a liberales ocurre probarnos lo que todos los días sostenemos.

Pero es el caso que la taimada *Dominical* quiso a jugar a LA TRADICIÓN una mala pasada. Después de faltar a sabiendas a la lógica, contra el prójimo, ahora la invoca en su favor. Supone que los poderes constituidos son cualesquiera que proceden de las Constituciones; cualquiera poder que empieza por revolución es poder constituido, y puede reclamar sumisión de todo ciudadano. Preguntamos, pues: El poder constituido que antes existía, y el que venga a constituirse

después, ¿cuando se les viene y cuando se les va ese derecho de ejercer potestad a la cual todo católico tiene el deber de someterse? ¿En qué hecho radica la razón de tales derechos y deberes? ¿En el de levantar un grito, sentarse en el trono y empuñar el látigo? ¿En el hecho de despertar los pueblos un día con la noticia de que en Madrid se ha proclamado un nuevo poder?

¿Cuándo tal derecho acabó en Doña Isabel después que Prim, Serrano..... la destronaron, y cuando entró en el cuerpo ese derecho a los destronadores?

Por ahí debió empezar el exégeta celoso; mostrándonos, con buena lógica la aplicación concreta de la doctrina católica para los casos de las distintas si, tuaciones de Regencia, de República y de Restauración.

Luego debía mostrarnos la extensión de la palabra *sumisión al poder constituido*, al tenor de las leyes constitucionales vigentes. Porque, claro está que, si el Poder soberano se dá por satisfecho mientras los súbditos levantan todas las cargas onerosas y se mantienen en actitud pacífica alejados de todos los puestos lucrativos: y por otra parte el mismo Poder Soberano nos dice que la Constitución nos considera legalmente constituidos como partido político, y admite nuestros diputados, y solicita nuestros votos en los comicios electorales, y legaliza nuestros casinos, nuestras candidaturas, nuestras reuniones, nuestros periódicos, ¿qué entiende la *Dominical* por sumisión? ¿Que renunciemos todos esos derechos, carguemos con todos los deberes y nos entreguemos con todos los bagajes, y militemos en el liberalismo de sus amores?

Entonces resulta que la feliz exégesis que motivó la polémica, que es al propio tiempo una propaganda política-liberal, más liberal que la Constitución, más cesarista y absolutista que Calomarde y más radical que Castelar.

Vea la *Dominical* a donde conduce el camino que ha emprendido, no sea tan absolutista, mitigue sus ridículos fervores más constitucionales que evangélicos, y deje en paz a los Tradicionalistas.

Y agradeciendo a V, Sr. Director, la inserción de las presentes líneas, sabe es suyo afmo. *in corde Jesu*,

A. N.

Palma 10 de Agosto de 1899.

FEDERACIÓN MASÓNICA

Se encuentra hace días en Madrid un masón italiano de nombre simbólico *Mazzini*, que dice ser poseedor de plenos poderes para tratar con los Orientes de España y Francia de la gran federación masónica de la raza latina.

En concepto de tal «plenipotenciario» ha visitado algunas logias y hasta se asegura que ha tenido varias entrevistas con Morayta. Y aunque no falta entre los mismos masones quien califique al tal italiano de *caballero de industria*, como lo *sablita* no quita lo sectario, vamos a manifestar a nuestros lectores cuál es el fin de la federación masónica de la raza latina que el masón *Mazzini* dice estar encargado de negociar.

A lo que parece, se trata de establecer dicha federación creando un supremo Consejo masónico internacional, com-

puesto de tres delegados de cada una de las tres naciones, siendo designado por la suerte el que hubiese de desempeñar las funciones de presidente. Los del mencionado Consejo no se limitarían a la federación puramente masónica, sino que se extenderían a la política sobre la base del establecimiento de la república en las tres naciones confederadas. ¿Es todo esto una invención del masón *Mazzini* para proporcionarse algunos cuartos, ó realmente existe en los poderes ocultos de la secta masónica el propósito de mudar la forma de gobierno en España y en Italia?

Indicios son de que tal propósito existe las declaraciones hechas a un redactor del *New York Herald* por Ricciotti Garibaldi, hijo de aquel Giuseppe de triste memoria que tanto contribuyó al inieuo despojo de los Estados Pontificios.

El tal Ricciotti ha manifestado al redactor susodicho que en Italia se están llevando a cabo trabajos de importancia para sustituir la monarquía saboyana con la república, y que para que ésta contase con mayores elementos de arraigo adoptaría la forma federativa bajo el protectorado del Sumo Pontífice.

Esto último no es más que una añagaza para atraerse el concurso de algunos católicos demasiado sencillos y que ignoran que eso de invocar el protectorado del Papa es recurso viejo en los revolucionarios italianos, pues ya en tiempos anteriores a *Mazzini*, no el que ahora anda por las logias de Madrid llamándose plenipotenciario del Gran Oriente de Italia, sino el verdadero agitador que llevó dicho nombre, les puso el mismo cebo, a los católicos italianos, mientras que los mismos que tal hacían se juramentaban en las *ventas* del carbonarismo para destruir, no sólo el poder temporal, sino el espiritual de los Papas.

De todos modos, haya ó no relación entre las gestiones que en las logias de Madrid está realizando el masón llamado *Mazzini* y las manifestaciones de Ricciotti Garibaldi, el hecho de que en dos puntos tan distantes se trate al mismo tiempo de igual asunto, demuestra que en él andan mezclados los poderes ocultos de la masonería, a cuyos planes conviene todo cuanto signifique inestabilidad en los poderes públicos, sin exceptuar los creados por la secta, pues de este modo camina más rápidamente al desquiciamiento social, que es su *desideratum*.

QUISICOSAS

Viento de... proa

El Nacional publica el siguiente despacho telegráfico que reproducimos a título de información, desconociendo el fundamento que pueda tener:

«Entre Prelados

(POR TELÉGRAFO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Habla Roma.—Derrota del Padre Sancha.—Triunfo de Spínola.—Con los carlistas.

PARIS 11 (10 m.)

Ha causado sensación inmensa un despacho de Roma anunciando que el Vaticano ha resuelto la cuestión promovida con la publicación del libro del Padre

VARIETADES

LOS SIETE PELOS DEL DIABLO

I

—Teniente Mandujano!

—Presente, mi coronel.

—Vaya usted por veinticuatro horas arrestado al cuarto de banderas.

—Con su permiso, mi coronel,—contestó el oficial, saludó militarmente y fuese sin rezongar á cumplimentar la orden.

El coronel acababa de tener conocimiento de no sé qué pequeño escándalo dado por el subalterno en la calle del Chivate.

Cuando al día siguiente pusieron en libertad al oficial, se encaminó éste á la mayordomía del Cuerpo, donde á la sazón se encontraba el primer jefe, y le dijo:

—Mi coronel, el que habla está expedido para el servicio.

—Quedo enterado,—contestó lacónicamente el superior.

—Ahora ruego á usía se digne decirme el motivo del arresto, para no reincidir en la falta.

—¿El motivo, eh? El motivo es que ha echado usted á lucir uno de los siete pelos del diablo... y no le digo á usted más. Puede usted retirarse.

Y el teniente Mandujano se alejó architurulato, y se echó á averiguar qué alcance tenía aquello de los siete pelos del diablo... frase que ya había oído en boca de viejas.

Compulsando me hallaba yo unas papeletas bibliotecarias, cuando se me presentó el teniente, y después de referirme su percance de cuartel me pidió una explicación de lo que en vano llevaba ya una semana de averiguar.

Como no soy, y huélgome en decirlo, ningún egoísta de marca, á pesar de que

en este mundo enemigo
no hay nadie de quien fiar;
cada cual cuide de sígo,
yo de mígo y tu de tígo...
y procúrese salvar,

como diz que dijo un sujeto que há dos siglos comia pan en mi tierra, tuve que sacar de curiosidad al pobre teniente, narrándole el cuento que dió vida á su origen á la frase. Y ahí va.

II

Cuando Luzbel, que era un angel muy guapo y engreído, armó en el cielo la primer trifulca revolucionaria

de que hace mención la Historia, el Señor, sin andarse con repulgos, ni moratorias, ni decretos, ni proclamas, le aplicó tan soberano puntapié, que rodando de estrella en estrella y de astro en astro, vino el muy faccioso, insurgente y montonero, á caer en este planeta, que astrónomos y geógrafos bautizaron con el nombre de Tierra.

Sabida cosa es que los ángeles son unos seres mofetudos, de cabellera riza y rubia, de carita alegre, de aire travieso, y con piel más suave que el raso de Filipinas, y sin pizca de vello. Y cata que el ángel caído lo que más le llamó la atención en la fisonomía de los hombres fué el bigote, y suspiró por tenerlo, y luego se echó á comprar menjurjes y cosméticos de esos que venden los charlatanes, jurando y perjurando que hacen nacer pelo hasta en la palma de la mano.

El diablo renegaba del afeminado aspecto de su rostro sin bigote, y había ofrecido el oro y el moro por unos moztachos á lo Victor Manuel. Y aunque sabía que para satisfacer el antojo bastaría dirigir un memorialito bien parlado pidiendo esa merced á Dios que es todo generosidad para con sus criaturas, por picaras que ellas le hayan salido, se obstinó en no arriar bandera, diciéndose *in pectore*.

—¡Pues no faltaba más sino que yo me rebajas hasta pedir favor á mi enemigo.

—¡Hola!—exclamó el Señor, que, como es notorio, tiene oído tan fino que percibe hasta el vuelo del pensamiento.—¿Esas tenemos? ¿Envidiosillo y soberbio? Pues tendras lo que mereces.

Y amaneció, y se levantó el angel protervo luciendo, bajo las narices, dos gruesas hebras de pelo, á manera de dos vibreznos. Eran la *Soberbia* y la *Envidia*.

Aquí fué el crujir de dientes y el encabritarse. Apeló á tijeras y á navaja de buen filo, y allí estaban, resistentes á dejarse cortar, el par de pelos.

—Para esta mezquindad mejor me estaba con mi carita de mujer,—decía el muy zamarro; y reconcomiéndose de rabia fué á consultarse con el más sabio de los barberos, que era nada menos que el que afeita á inspira en la confección de leyes á un mi amigo, diputado del Congreso. Pero el socarrón barbero, después de alambicarle mucho, le contestó:

—Paciencia, que á lo que vuesa merced desea no alcanza mi saber.

Al día siguiente despertó el rebelde con un pelito ó viborilla más. Era la *Ira*.

—A ahogar penas se ha dicho,—pensó el desventurado.

Y sin más encaminóse á una *parranda* de lujo, de esas que hacen temblar el mundo y sus alrededores.¡Dios de Dios, y la *mona* que se arriñó el maldito! Al despertarse, miróse al espejo y se halló con dos huéspedes más en el proyecto de bigote: la *Gula* y la *Lujuria*.

Abotargado por los comistrajos y licores de la vispera y extenuado por las ofrendas en aras de la Venus pacotillera, se pasó Luzbel ocho días sin moverse de la cama, fumando cigarrillos y contando las vigas del techo. Feliz semana para la humanidad, porque sin diablo enredador y perverso estuvo el mundo tranquilo como una balsa de aceite.

Cuando Luzbel volvió á darse á luz le había brotado otra cerda: la *Pereza*.Y durante años y años anduvo el diablo por la tierra luciendo sólo seis pelos en el bigote, hasta que un día, por males de sus pecados, se le ocurrió aposentarse dentro del cuerpo de un usurero, y cuando, hastiado de picardías, le convino cambiar de domicilio, lo hizo luciendo un pelo más: la *Avaricia*.

Tal es la Historia tradicional de los únicos siete pelos que forman el bigote del diablo, historia que he leído en un palimpsesto contemporáneo del estornudo y de las cosquillas.

RICARDO PALMA.

CURIOSIDADES

EL BARÓMETRO DEL CAMPESINO

En las aldeas, la mayor parte de las casas se convierten en barómetro.

Entre las aves de corral y de palomar, los pichones y las palomas son los mejores indicadores del tiempo. Cuando se posan en la cubierta ó tejado de la granja, presentando el pecho hacia Levante, es seguro que lloverá al día siguiente, si es que no empieza la tormenta durante la misma noche. Si entran tarde en el palomar, después de haberse alejado mucho de él, es señal de buen tiempo. Si picotean en los alrededores de la casa y vuelven temprano al palomar, es señal de una lluvia inmediata.

Los pronósticos de las gallinas no son menos ciertos: cuando se revuelcan en

el polvo, erizándose sus plumas, es señal de una tormenta próxima. La misma profecía puede hacerse cuando los patos se sumergen frecuentemente en las aguas, baten las alas y se persiguen unos á otros alegremente en los estanques ó lagunas.

Si en un día magnífico nota el campesino que su vaquilla lame las paredes del establo, se apresura á recoger el forraje y los aperos de labranza; la vaca lame el salitre que la humedad de la atmósfera hace exudar á la pared, y es seguro que lloverá al día siguiente.

También asegura lluvia cuando las abejas vuelven á la colmena antes de ponerse el sol con escaso botín. Igualmente anuncian una lluvia inmediata los cuervos, cuando se despiertan temprano y gritan más de lo ordinario. Por el contrario, cuando las cotorras madrugan y están muy habladoras, es señal de que por la tarde habrá buen tiempo.

Cuando las golondrinas vuelan tocando casi la tierra, no está lejana la tormenta; cuando desaparecen entre las nubes, puede emprenderse el viaje sin peligro de mojarse. Siempre que el ruiseñor cante claro por la noche, se puede contar con buen tiempo al día siguiente. Sucede lo contrario cuando las ranas organizan por las noches sus conciertos, y graznan y revolotean las lechuzas.

No son solamente los animales y los pájaros los que indican á los campesinos el cambio de tiempo. Si la hoja de la flor permanece seca por la mañana es buena señal; pero si toma humedad y adquiere un tinte azulado y rosa, es seguro que lloverá pronto. Igual indicación se deduce cuando se afloja la piel de las cribas y pesan más de lo ordinario los haces de hierba, trigo ó avena.

El leñador suele consultar su hacha como el segador consulta la hoz: cuando el metal está limpio y reluciente, confía que tendrá buen tiempo; pero si se empaña y el mango no se escurre de la mano, se apresurará á recoger la leña y volverse á casa. En otoño, la helada blanca indica lluvia y el rocío buen tiempo.

La luna es un excelente barómetro: cuando está rodeada de un círculo pálido amarillento, indica lluvia, si es rojo, viento; si brilla pura y luminosa, denota buen tiempo.

Si preguntáis en qué libro ha leído todo esto el campesino, os contestará que en un libro que está al alcance de todo el mundo: en el libro de la naturaleza.

BIBLIOTECA DE LA «TRADICIÓN» 99

Al día siguiente Eufasia se despertó con los primeros albos de la aurora que penetraban en su gruta al través del follaje que tapizaba la entrada, y al punto llamó á su compañera. Después de una corta oración se puso en camino, siguiendo la dirección indicada por el Solitario.

Eufasia permaneció largo tiempo silenciosa. Su imaginación la conducía sin cesar á todo aquello que acababa de ver y de oír, y sus pensamientos no tomaron otro curso hasta que llegó al Kison, y cuando Elena mostró el Tabor, en cuya cima se transfiguró Jesucristo delante de sus tres discípulos.

Los peregrinos entraron en seguida en las llanuras de Jezrael, dejando á su izquierda el pueblo de Nain, á cuyas puertas resucitó el Salvador al hijo de la viuda. Por fin atravesando las rocas de Efrain, llegaron al desierto de Jericó y al otro lado del valle de Jerusalén.

Jerusalén tenía todavía impresas las señales de la venganza celestial que había descargado sobre esta ciudad deicida. Habríase creído ver escritas sobre sus ruinas las predicciones de los profetas que mucho tiempo antes habían anunciado las desgracias que sobre ella iban á caer (1).

(1) En tiempo del emperador Vespasiano fué cuando Tito su hijo, después de haber invitado inútilmente á

BIBLIOTECA DE «LA TRADICIÓN» 97

respondió Teodato. La obediencia ciega es un sacrificio que le agrada, y para hacerse digno de sus favores es necesario que el hombre se renuncie á sí mismo, y se olvide enteramente de sí.

Después que Eufasia y su compañía hubieron comido, tomó Teodato la lámpara, y caminando delante de ellas, las condujo á la gruta que servía de habitación á Valente y á Diodoro.

—Aquí es donde vais á descansar de las fatigas que habéis sufrido hasta hoy, y aquí tomaréis fuerzas para la peregrinación que os resta todavía que hacer. Mañana tomaréis el camino de Jerusalén, mientras yo me dirijo hacia el Líbano.

Eufasia y Elena se pusieron de rodillas delante del anciano, y en seguida entraron con su criada en la gruta. Las dos esclavas se quedaron fuera, y se tendieron en la abertura de una roca, y Teodato se volvió á su habitación.

En el modesto mueblaje de esta habitación subterránea reconocieron las dos mujeres que estaba habitada y tal vez por los mismos niños, cuya voz habían oído.

Elena, tan deseosa como Eufasia de conocer á los huéspedes misteriosos que ocupaban la habitación, tomó la lámpara y examinó con cuidado todos los rincones de la gruta con la esperanza de encontrar algún indicio de lo que deseaba conocer. Encima

CORREOS

Nota relativa á las salidas y entradas de los correos de esta Capital.

Salidas

Lunes, á las diez mañana, para Ibiza. Martes, seis tarde, para Barcelona (directo).

Entradas

Lunes, siete mañana, de Barcelona y nueve mañana de Mahón (vía de Alcedia).

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

Se publica el Sábado de cada semana.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

Table with 2 columns: Ptas. Cts. and subscription details for Islas Baleares, Provincias, Ultramar, etc.

Administración: CONQUISTADOR 30

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la Librería de los Sres Amengual y Muntaner, Cadena 2.

ANUNCIOS

En la 4.ª página á precios reducidos.

REDACCIÓN

CONSTITUCIÓN, (esquina de San Jaime)

Ferro-Carriles

Servicio de trenes para viajeros que regirán en los caminos de la Compañía desde el 10 de Abril de 1898.

De Palma hasta Manacor y Felanitx, á las 7:40 mañana y 6:25 (mixto, entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanitx), tarde.

ÚLTIMAS COTIZACIONES

MADRID

Table of market quotations for Aduanas, Filipinas, and various bonds.

Table of market quotations for 4 p8 amortizable, Cubas (90), Banco de España, etc.

BARCELONA

Table of market quotations for 4 p8 perpétuo interior, 4 p8 perpétuo exterior, etc.

PALMA

Table of market quotations for Crédito Balear, Cambio Mllorquin, Fomento Agrícola, etc.

ANUNCIOS

DEVOCIONARIOS

SEMANAS SANTAS

Los hay desde las encuadernaciones más lujosas hasta las ediciones más económicas, con los títulos siguientes:

- List of book titles: Luz del Cielo, Guía del Cristiano, Eucologo Romano, Vade-Mecum del Devoto Cristiano, etc.

LIBRERÍA DE AMENGUAL Y MUNTANER, CADENA, 2.-PALMA.

La Leyenda de Oro

VIDA DE TODOS LOS SANTOS QUE VENERA LA IGLESIA CATÓLICA

Quinta edición en 4 tomos en 4.º mayor con texto del P. Ribadeneira y completada al día con las vidas de los Santos...

Puede adquirirse completa y encuadernada al precio de 120 pesetas, tanto al contado como á plazos...

ALMACENES MONTANER

SINDIATO, 2 á 10 y MILAGRO, 1 á 11

La casa que presenta mayores surtidos. La que vende más barato.

Se expenden á precios sin competencia artículos especiales para trajes de señores...

Objetos de Plata Meneses especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial de trajes tales y Ornamentos Sagrados.

PRECIOS BARATOS Y GÉNEROS BUENOS

PALMA.—Tip.—lit. de Amengual y Muntaner.

98 EL SOLITARIO DEL MONTE CARMELO

de una cruz abierta en la roca observó unos caracteres groseramente trazados que enseñó á Eufrasia.

—¡Oh, sí! exclamó ésta, ¡es la letra de Valente! pero ¿por qué Teodato me oculta á mis hijos? ¿Por qué no los trae á los brazos de su madre?

—Amiga mía, respondió Elena, el Solitario pide una obediencia ciega, exige todavía un sacrificio, es preciso someternos.

Eufrasia se rindió á estas observaciones de su amiga, y habiéndose acostado, así como Elena, en los lechos que les estaban destinados, se durmió profundamente.

Deseará sin duda el lector saber dónde estaban los hijos de Jenofonte, mientras que su madre ocupaba su morada habitual; pues bien, estaban ocultos en la gruta de Teodato.

BIBLIOTECA DE LA «TRADICIÓN» 101

tiempo con la sangre del Salvador. Al llegar al Calvario encontraron un templo de Vénus en el mismo lugar en que el Redentor del mundo había derramado la última gota de sangre para extinguir el fuego impuro...

Retiráronse dándose golpes de pecho, y fueron á ocultar su dolor y sus lágrimas en casa de un sacerdote cristiano á quien Teodato las había recomendado.

100 EL SOLITARIO DEL MONTE CARMELO

Eufrasia y Elena visitaron con profundo recogimiento los lugares regados en otro...

los judíos rebeldes á entrar en la obediencia, entonces fué, como él mismo lo dice, el instrumento de la venganza divina.

Seducidos por sus falsos profetas los judíos, permanecieron sordos á todas las amenazas, y rehusaron obstinadamente el perdón que les ofrecía el general romano.

Bien pronto se vieron reducidos á la última extremidad. El hambre acosaba á los que la guerra había perdonado, y se vió á las madres comerse hasta sus propios hijos.

Por toda la ciudad dividida en tres partidos enemigos reinaba el más desenfrenado pillaje, y los combates á que se entregaban costaban más sangre que la que era preciso verter con ra los sitiadores.

Ya había sido tomada Jerusalén, el fuego se extendía por todas partes, y los insensatos dando siempre fe á los profetas que prometían el imperio, forzaron á los vencedores á causa de su resistencia á tratarlos sin misericordia.

Todos fueron pasados á degüello; la ciudad fué arrasada hasta los cimientos y á excepción de algunos restos de muralla que Tito dejó para que sirvieran de monumento á la posteridad, no quedó en ella piedra sobre piedra según la predicción de Jesucristo.

Impulsado por una inspiración divina, como lo dice el historiador Josefo, un soldado puso fuego al templo á pesar de que el emperador había mandado que fuese conservado, y sin embargo de los esfuerzos que se hicieron para extinguir el incendio, este augusto edificio fué reducido á cenizas.

Un millón y cien mil personas perecieron durante siete meses en este sitio tristemente memorable, y del cual no hay semejante en la historia.

Tito había sorprendido á casi toda la nación encerrada en Jerusalén y nadie pudo escapar. Los cristianos por el contrario advertidos por su divino Maestro, habían dejado á tiempo esta ciudad y sus alrededores donde estaban en gran número, y se habían retirado á Gella en las montañas.